

A woman with long dark hair, wearing a red long-sleeved dress, is shown in profile from the waist up, with her hands clasped in prayer. She is looking upwards and to the right. The background is a soft-focus field of tall grasses under a sunset sky. The image is overlaid with several semi-transparent, colorful geometric shapes: a purple band at the top, a yellow-orange band below it, and a green band at the bottom. The text is overlaid on the yellow-orange band.

¿QUÉ ES EL **ARREPENTIMIENTO?**

¿Sabías que la mayor parte de tus sufrimientos y sinsabores no proviene del exterior, sino que se originan dentro de ti mismo? Tus malos pensamientos y tus obras equivocadas dejan un sabor amargo en ti, y hacen que tu conciencia se convierta en una espina punzante que no te da reposo ni de día ni de noche. Así los días suelen ser intranquilos y las noches largas. La causa de esta situación anormal puede hallarse en los problemas que se originan a veces entre los seres humanos, o en el pecado cometido contra Dios.

Mientras exista esta situación, en tu corazón no tendrás tranquilidad ni alegría. Tu vida carecerá de estímulo. La felicidad será algo lejano y desconocido. En esas circunstancias cobran actualidad las palabras del salmista: ***“Estoy en angustia, se han consumido de tristeza mis ojos, mi alma también y mi cuerpo... Se agotan mis fuerzas a causa de mi iniquidad, y mis huesos se han consumido” (Salmos 31:9-10).***

Millones de personas viven en esta penosa situación. Pero es menester que te liberes de ella. Mientras el pecado siga creciendo en tu conciencia y ensombreciendo tu vida, no se vive de verdad. Y lo confieses o no, íntimamente no te sentirás feliz.

UNA DESCARGA PARA LA
CONCIENCIA

A veces el hombre se aferra a sus debilidades y su pecado, y no solamente trata de ocultarlos y sostenerlos, sino hasta pretende justificarlos.

En los días del Pentecostés, Pedro presentó claramente el pecado del pueblo y demostró la necesidad de

ordenar la vida para así poder ser salvos. El apóstol no hablaba a grandes malhechores, cargados de negros pecados, ni se dirigía a quienes se hubiesen manchado las manos con sangre o se hubiesen apropiado de lo ajeno, o hubiera cometido delitos que no son los únicos que a veces suelen impresionarnos. Hablaba a quienes se consideraban a sí mismos religiosos y creyentes en Dios. Cuando los compungidos de corazón ante las palabras que habían escuchado, preguntaron: ***“Varones, hermanos, ¿qué haremos? Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hechos 2:37,38).***

Solo de esta manera podían recibir el perdón de los pecados. Todos los seres humanos somos pecadores (Romanos 3:10,12), y tenemos que pasar por el proceso presentado por el apóstol, es decir, por el arrepentimiento. Es la puerta que abre el camino a la eternidad.

Es lo único que puede ofrecerte la posibilidad de liberarte de las cargas de la vida, de la tristeza, del dolor y del pecado. La Biblia habla del arrepentimiento y de remordimiento; porque entre lo uno y lo otro hay una diferencia fundamental.

DIFERENCIA ENTRE ARREPENTIMIENTO Y REMORDIMIENTO

Remordimiento fue lo que experimentó Judas después de haber traicionado a Jesús. Su pesar no era saludable. No se sintió compungido por

lo que había hecho, sino que estaba horrorizado por las consecuencias que le sobrevendrían, la desesperación lo llevó por fin al suicidio. Esto es lo que el apóstol llama **“la tristeza del mundo”, vale decir, que el remordimiento es de origen humano, y solo “produce muerte” (2 Corintios 7:10).**

Pero hay otro dolor que es según Dios, y que como la Biblia lo dice, obra **“arrepentimiento para salvación” (2 Corintios 7:10)**. El arrepentimiento es un cambio en la manera de pensar producida por el Espíritu Santo, e induce al abandono de ese mal. David en su propia experiencia dijo: **“Por tanto, confesaré mi maldad, y me contristaré por mi pecado” (Salmos 38:18)**. Así, pues, el arrepentimiento es un profundo pesar por el pecado cometido en el pasado, y un sincero deseo de librarse de él y de vivir una vida mejor. Este sentimiento conduce a confesarle a Dios las malas obras cometidas y a vivir con su ayuda, una vida nueva, mediante la renovación de la mente (Romanos 12:2).

El arrepentimiento significa una nueva existencia. Implica comenzar un camino completamente nuevo y en dirección contraria al que seguías cuando vivías en pecado. ¿Es difícil vivir una vida santificada? ¿Después de haber hecho el mal durante muchos años cuesta hacer el bien? Sí, es verdad; y sería tarea completamente imposible si no contaras más que con tu propia fuerza de voluntad, pero el Señor te ofrece la ayuda de todo su poder y toda su fuerza. Su presencia estará a tu alcance, siempre y cuando hayas experimentado el arrepentimiento en tu corazón.

Si el cielo realizó el sacrificio máximo al dar a su Hijo para que muriera en la cruz a fin de salvarte, ¿cómo no ha de estar junto a ti en los momentos en que lo necesites? El apóstol Pablo, que había seguido los caminos del mal hasta que el arrepentimiento llamó a su corazón, y que vivió luego una vida ejemplar, dice: **“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:13)**.

Cuando el Señor llame a tu corazón, debes abrirle. La Biblia te dice: **“Si oyeis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones” (Hebreos 3:7-8)**. Endurecer el corazón cuando el arrepentimiento llama es sumamente peligroso, pues puede producirse lo que la Biblia llama el pecado imperdonable. Dijo el Señor Jesucristo: **“Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; mas la blasfemia contra el Espíritu Santo no les será perdonada” (Mateo 12:31)**.

CONCLUSIÓN

Dios es misericordioso, pero también es cierto que no tolera el pecado. Él te da toda clase de oportunidades y te ofrece su ayuda para librarte del mal.

Dios no desea tu perdición. Lo que él espera es que dejes los caminos del error y marches por los suyos, rectos y ascendentes. El Señor anhela librarte de la esclavitud del pecado que asfixia tu conciencia. Él te llama al arrepentimiento.

¡Ábrele tu corazón!

PREGUNTAS Y RESPUESTAS PARA PENSAR CRÍTICAMENTE

1. ¿Qué es el arrepentimiento? *Romanos 12:2; Efesios, 4:23-24; 1 Corintios 2:16*

2. ¿Qué produce el sentimiento de culpa? *Proverbios 28:13*

3. ¿Cómo nos liberamos del sentimiento de culpa?
Hechos 2:37-38.

4. ¿Cómo superar la imposibilidad humana para arrepentimos?
Hechos 5:31

5. ¿Qué debemos hacer cuando Dios llama a nuestro corazón?
Hebreos 3:7-8

6. ¿Qué sucede cuando nuestra dureza de corazón es permanente?
Mateo 12:31-32

MI DECISIÓN

Yo: _____

Decido recibir el don del arrepentimiento (Hechos 5:31), aceptándolo como el único camino que abre la puerta hacia la eternidad.